

Catitas argentinas invaden España y devoran cultivos locales

20/02/2020

Miles de “cotorras argentinas” transformaron en los últimos meses el tradicional paisaje urbano madrileño, mientras que en Sevilla son más de 5 mil y van en aumento. Es por eso que Madrid gastará 3 millones de euros para sacrificar a más de 12 mil de estas aves. Se trata de una realidad a la que San Rafael no es ajeno, ya que estas aves también dañan nuestros cultivos.

La profesora de Biología Flavia Lagiglia explicó a FM Vos (94.5) y Diario San Rafael que “los humanos tenemos la particularidad de trasladar especies de un continente al otro, sin medir el impacto ecológico que esto puede generar”. En este caso es así, pues las catitas –que son originarias de Argentina, Bolivia, Paraguay y Brasil– tienen la capacidad de adaptarse a distintos climas y por lo tanto terminan constituyendo un peligro ante la falta de los depredadores naturales, que son los que hacen el “control” en nuestro ambiente: águilas, aguiluchos, búhos, víboras arborícolas y comadrejas.

Especialmente por su simpatía, estas aves fueron mascotas muy solicitadas entre los años 60 y 80. Pero se trata de animales que viven entre 15 y 20 años, por lo que hay mucha gente que se cansa de ellos y los libera, generando esta clase de desajustes ambientales.

El problema es que las “cotorras argentinas” se multiplican a gran ritmo, vuelan en bandada y construyen nidos gregariamente, viviendo juntas de cinco a diez parejas. De esa forma, “compiten” con las especies autóctonas, lo que hace que estas no prosperen.

Cabe decir que España no es la única nación con este problema,

pues las catitas han llegado a Europa, Asia, África y al Centro y Norte del continente americano.

“No es aconsejable tener como mascota a este tipo de aves, pues están destinadas a vivir en un medio natural. Por suerte, en la actualidad está prohibida la importación de animales exóticos, ya que pueden romperse también ecosistemas argentinos”, dijo la profesora Lagiglia.

Es un ave que come principalmente semillas y granos, siendo sus manjares preferidos las semillas de cardo, el arroz, el maíz y el sorgo. Pero además introduce en su dieta verduras como lechugas y espinacas, además de frutas como manzanas y peras. También puede comer flores de plantas cultivadas o naturales del campo. Eso hace que sea perjudicial también para los cultivos mendocinos, pues destruye frutales, causando grandes pérdidas.

Si bien pueden realizarse esterilizaciones tanto de los ejemplares adultos como de los huevos, eso significa millones de euros, por lo que España ha optado por el sacrificio.